

LA DIVERSIDAD SUMA | EQUALBUR



PUNTADAS. Mery y Carolina cosen un dobladillo.



TALLERES. Miguel y Javier, dos de los alumnos del curso de Garantía Social, en plena faena.



ATENTO. Ricardo, en clase de teórica del carnet de conducir.

# Hojas de ruta en la búsqueda de un empleo

El colectivo gitano se encuentra con muchas dificultades en su acceso al mercado laboral. Promoción Gitana desarrolla cuatro cursos prelaborales para hacer un poco más fácil ese camino

JUAN MANUEL PÉREZ

Puri ha llegado tarde a su primera clase teórica del carnet de conducir. Tiene 37 años y tres hijos y a pesar de que ya ha manejado el volante en más de una ocasión «he tenido que coger el coche por trabajo, porque si no, no comemos», ahora ha logrado arañar un par de horas al día para acudir a las clases que se imparten en una de las aulas de Promoción Gitana en la calle Aranda de Duero. Habla sin parar y quiere ponerse al día de todos los detalles del curso. Sus compañeros de aula son Rosaura y Ricardo. Ella con 38 años y tres hijos, él con apenas 19. Rosaura no quiere depender continuamente del marido para poder moverse y tiene claro que necesita el permiso de circulación para trabajar.

Fernando es el paciente profesor que se encarga de desentrañar los misterios de las señales y normas de circulación. Asegura que la mayor dificultad con la que se encuentra durante el curso es la poca constancia. «Lo ideal sería una asistencia continuada, pero por razones de trabajo faltan a muchas clases y eso interrumpe el ritmo normal del estudio».

El curso de carné de conducir es uno de los cuatro que desarrolla actualmente Promoción Gitana. Además imparte uno de corte y confección en el Centro de Formación y Empleo de la barriada Yagüe, otro de Garantía Social que se desarrolla en los locales de la Asociación de vecinos Fuente Nueva, en la calle Pozanos y uno para formar dependientas de co-

mercio que termina este martes en la propia sede de Promoción Gitana.

## Inserción y formación.

Mari Cruz Villaluenga es la trabajadora social que está pendiente del día a día de estos proyectos educativos. Con ellos se buscan dos objetivos, de una parte se pretende que los alumnos adquieran formación en distintas áreas, tanto para su vida personal como para su integración en el mundo laboral. «En algunos casos sabemos que hay mujeres que nunca van a trabajar, por la edad que tienen o por sus cargas familiares, pero nos interesa trabajar con ellas porque en definitivas son las educadoras dentro de la familia. Son las que van a poder divulgar entre los suyos las ventajas de la formación, la importancia de ir al colegio de forma continuada y el resto de cuestiones de participación social, etc.»

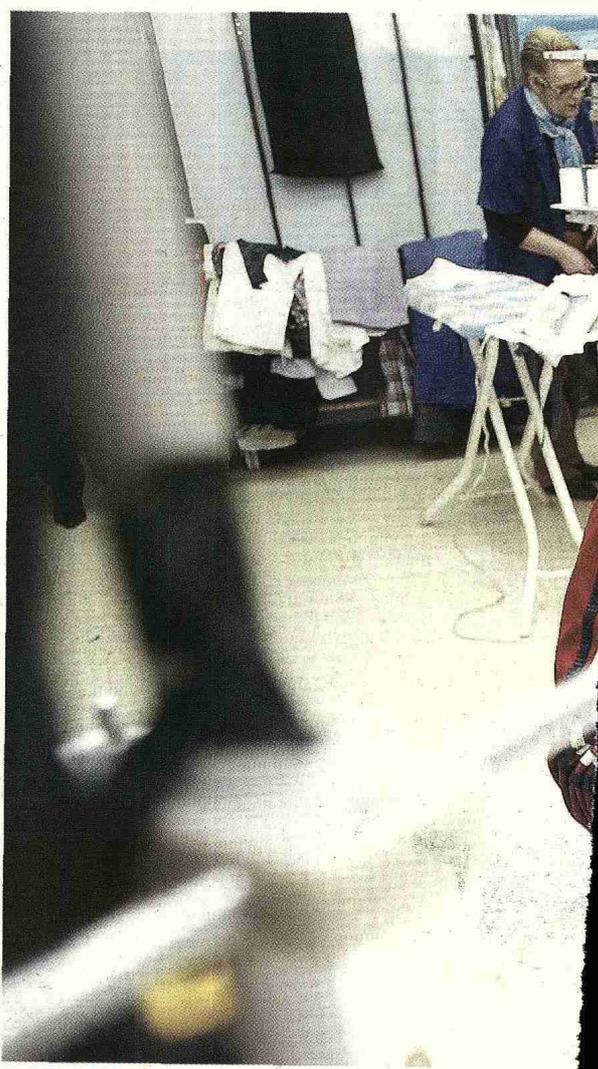
Los responsables de los cursos tienen que hacer frente a infinidad de problemas que dificultan la participación del colectivo gitano en los mismos. «En muchos casos tienen una baja autoestima y les cuesta dar el paso para apuntarse, además son personas que siempre andan ocupadas, buscándose la vida, o bien en la venta ambulante o en otros trabajos que no les dejan tiempo para la formación».

En las aulas, la presencia femenina es mayoritaria y son pocos los gitanos que deciden apuntarse a alguno de los cursos de formación. Ellos se ponen a trabajar con

## BUZÓN DE LA DIVERSIDAD

**Cultura.** Existen cientos de definiciones, aunque hay dos corrientes antropológicas, una en contra de su utilización porque tiene la consecuencia inevitable de formar categorías con las personas, y al hacerlo cometer tres errores: primero, pensar que la gente que pertenece a la misma cultura comparte las mismas creencias y valores, como si no existiesen diferencias relevantes entre ellas; en segundo lugar, creer que, por el mismo motivo, las personas de un grupo o cultura deben ser significativamente diferentes de aquellas que pertenecen a otra cultura, y por lo tanto se evitan las semejanzas que existan entre ellas; y, por último, asumir que las diferencias tienen un significado en sí mismas y constante a lo largo del tiempo, como si las diferencias significasen lo mismo en contextos diferentes.

La segunda corriente científica prefiere seguir utilizando el concepto con cautela, teniendo en cuenta que es mejor usar el término en plural y evitar su forma singular; que las culturas no tienen fronteras claras, que existe tanta diversidad dentro de una cultura como la que se puede observar entre una y otra, y finalmente, que las culturas no son nunca estáticas, están continuamente cambiando.



CORTE Y CONFECCIÓN. En primer plano, Soledad y Teresa. / FOTOS: PATRICIA

apenas 16 años, «pero al tener una preparación mínima no se pueden promocionar laboralmente, tienen un difícil acceso al mercado de trabajo», asegura Mari Cruz. Esto determina que acaben desempeñando tareas poco reconocidas y muy inestables.

## Coser y trabajar.

Uno de los cursos prelaborales más solicitados es el de corte y confección. Piedad tiene 45 años y cuatro hijos. Se ha apuntado por-

que cree que le da la oportunidad de aprender y a la vez poder integrarse más tarde en el mercado laboral.

Con 46 años y seis hijos, Conchi busca aprender algo más. Ella ya ha trabajado en el textil y muchos de los conceptos que están impartiendo ya los tiene asumidos. Teresa, Soledad y Carolina completan la nómina de alumnas que acuden cada día a su cita con la aguja y la máquina de coser. De su formación se encarga Mery, una 'veterana' que lleva 20 años con



APRENDER UN OFICIO. Los alumnos de Garantía Social en una de sus clases prácticas.



COQUETAS. Lidia y Sari, pendientes de la foto.



LA TEORÍA. La hora de hincar los codos.



**INSERCIÓN**

### La edad más difícil para no equivocarse el camino

El reto más complicado dentro de todos los cursos organizados por Promoción Gitana lo tienen las profesoras que trabajan con adolescentes. La sede de la Asociación de vecinos Fuente Nueva, en la calle Pozanos, acoge el curso de Garantía Social al que acuden varios chavales que han dado la espalda a los estudios de forma prematura.

Son jóvenes que han abandonado el sistema escolar con apenas 16 años y se agarran a su última oportunidad, en la que reciben formación práctica

que les puede servir para encontrar un puesto de trabajo. Lo que mejor llevan son las horas de taller, donde cada día aprenden a restaurar muebles y a otras tareas relacionadas con la carpintería. Lo más duro es motivarles para apretar los codos en las clases de cultura general.

El curso también persigue habituar a los alumnos a una dinámica normalizada para que se acostumbren a unos horarios y a una disciplina en su día a día.

Promoción Gitana y que traslada su amplia experiencia de muchos años en el sector textil. Reconoce que encontrar trabajo en este campo se ha puesto muy difícil, pero asegura que las chicas salen preparadas para su incorporación al mercado laboral.

Uno de los cursos más solicitados últimamente es el de preparadoras de dependientas de comercio. Muchas jóvenes gitanas llevan en la sangre la venta ambulante y su mayor deseo es encontrar un puesto de trabajo en alguna tien-

da de moda.

No todo ha sido un camino de rosas en un curso que se clausura mañana lunes con la entrega de diplomas, y el mismo se ha encontrado con la retención de algunas empresas a colaborar para que las chicas puedan completar su formación teórica con prácticas que les faciliten el camino cuando tengan que ponerse a buscar un empleo.

Envía tu duda o consulta a [equalbur@empresas.retecal.es](mailto:equalbur@empresas.retecal.es)